



ADORACION NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

C O R D O B A

Boletín Diocesano

BOLETIN N° 384

ENERO 2020



Estrenamos año igual que si estrenáramos piso nuevo, donde hay que llenarlo de muchas cosas: muebles, cortinas, etc. La diferencia está en que el año no hay que llenarlo de cosas materiales, sino de cosas que nos sirvan para estrenar la Nueva Vida que nos espera al final de nuestros días aquí en la tierra.

A veces decimos: no tengo tiempo para orar, para visitar a un amigo enfermo, para ir a un retiro, etc., y el año pasa sin darnos cuenta. Para este año que estrenamos, hagamos el propósito de vivir, sin prisa pero sin pausa, en el servicio a Dios. No vivir dedicados solamente a lo material, saquemos tiempo para trabajar con ganas y ánimo en la Asociación. Dedicuemos también más tiempo a la oración, a hablar con Dios, darle gracias por tanto como recibimos de Él. La oración no va a cambiar las cosas, somos nosotras las que hemos de cambiar, la oración nos dará las fuerzas para ello y para ser mejores

Os deseo a todas y a toda persona que lea este boletín, un feliz y venturoso año nuevo.

La presidenta diocesana



Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al **957 11 07 46**, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



Solo en la oración encontraremos la fuerza para afrontar la injusticia social

En el encuentro que sostuvo en Bangkok (Tailandia) el 22 de noviembre con 48 jesuitas del sudeste asiático, el Papa Francisco afirmó que solo en la oración se encuentra la fuerza para hacer frente a la injusticia social.

Tras señalar que “si la Iglesia es un hospital de campo y uno de estos campos donde hay más heridos” es el de los refugiados a quienes la Iglesia tiene el deber de asistir, el Santo Padre dijo que ante esta y otras situaciones es esencial recurrir a la oración.

“Debemos recordarlo bien: la oración. En esa periferia física no debemos olvidarlos de esta otra, de la espiritual porque solo en la oración encontraremos la fuerza y la inspiración para entrar bien y con entusiasmo en lo que son los ‘líos’ de la injusticia social”, dijo el Santo Padre.

Refiriéndose al tema de los refugiados, el Papa resaltó el legado del Padre Pe-

dro Arrupe —que fue el superior general de los jesuitas entre 1965 y 1983, y que en Tailandia alentó la fundación del Servicio Jesuita para Refugiados— para hacer frente a este fenómeno que surge a causa de las grandes diferencias sociales.

“El hambre, las tensiones políticas y sobre todo la guerra. Por estos motivos los movimientos migratorios se intensifican. ¿Cuál es la respuesta que da el mundo? La política del descarte. Los refugiados son material de descarte y el Mediterráneo se ha transformado en un cementerio”, dijo el Santo Padre.

El Pontífice también comentó que sueña *“con una Iglesia joven, muy cercana a la gente, fresca. Por supuesto, conozco bien y me preocupan los problemas que tienen que enfrentar, como por ejemplo la explotación vinculada al turismo sexual. Ustedes los jesuitas deben hacer todo lo posible para elevar el nivel social. ¡Trabajen por el bien de vuestro país y por la dignidad de la gente!”.*

Consultado luego sobre el modo de aproximarse pastoralmente a los divorciados en nueva unión, el Papa dijo: *“Podría responderte de dos modos: de modo casuístico pero que no es cristiano, aunque podría ser eclesial; o de acuerdo al Magisterio de la Iglesia, como está escrito en el octavo capítulo de la Amoris laetitia, es decir hacer un camino de acompañamiento y de discernimiento para encontrar las soluciones. Y eso no tiene nada que ver con la*

moral de la situación, sino con la gran tradición moral de la Iglesia”.

La Civiltá Católica también publica la homilía que el Papa Francisco pronunció en la Misa que presidió con los jesuitas de la Universidad de Sofía en Tokio (Japón), en la que reflexionó en un pasaje del Evangelio sobre las exigencias de la vida apostólica (Lc 9, 57-62), centrada en el significado del encuentro con Jesús, que debe llevar “a la alegría”.

“Tengamos un corazón abierto ante las condiciones que nos colocan en el presente de cada día para que nuestra fidelidad se forje mejor. No debemos tener miedo de dormir al aire libre: los

animales tienen un refugio y nosotros, por otro lado, a veces no sabemos dónde escondernos. Pero no debemos tener miedo”, dijo el Papa.

“Permanezcamos libres de la tentación de volver y decir adiós a los muertos. El mundo de los muertos ya está enterrado, las piezas muertas de nuestras vidas están enterradas por la misericordia de Dios. ¡Y no cerremos las ventanas! Abrámoslas para mirar el horizonte con paz, con alegría, haciendo lo que cada uno de nosotros puede hacer. Jesús nos acompaña siempre. Él nos escoge de esta manera”, resaltó Francisco.

Aciprensa



EL EXAMEN DEL DÍA

San Ignacio lo incluye en su libro de los Ejercicios. Se trata de, al final del día, mirar todo lo vivido desde el amor de Dios. Es, también, una forma de oración.

¿Cómo hacerlo?

- Busco un lugar que suscite paz y me tranquilizo.
- Me pongo en la presencia de Dios: Dios está conmigo, aquí y ahora.
- Revivo con mi imaginación lo vivido en el día, sin hacer juicio moral.
- ¿Qué sentimientos tuve en las cosas que hice y con las personas con que estuve?
- ¿Qué me dio paz, alegría y gozo? ¿Qué me molestó?
- Doy gracias por la vida vivida en el día, por la paz, la alegría y el gozo.
- Pido perdón por las distancias, rechazos, malas intenciones, flojeras de mi día. Por todo lo que no me permitió crecer en el servicio y el amor a los demás.
- Realizo un propósito de enmienda, confiando en que el Señor me ayudará. Él siempre camina conmigo.
- Le presento a Dios mi día siguiente: lo que haré, con quién estaré y lo que espero.



Ha de brillar la gracia, no el propio sacerdote. Ha de brillar el Misterio, no el sacerdote improvisando, alterando la liturgia, de modo desenfadado y casi vulgar, como en una feria popular, en una tómbola ruidosa y llamativa.

«La celebración litúrgica es canal y cauce de la gracia de Dios, lo que nos obliga a preguntarnos si en la celebración litúrgica se realiza esta

comunicación misteriosa de la salvación de Cristo a los hombres; con otras palabras, la buena celebración litúrgica es siempre fructuosa, porque es siempre una celebración verdadera, que permite a la asamblea entrar en el propio perfeccionamiento, conociendo quién es uno y quién debiera ser. Pero esta fructuosidad presupone la ascesis de los celebrantes y de la asamblea y la confesión de la verdadera fe en el acto celebrativo, que da fuerza y creatividad, pues aparece no la exaltación del yo, el protagonismo, sino la adoración de Dios» (Fernández, P., La sagrada liturgia, 260).

Signo y ayuda para todo es seguir fielmente los libros litúrgicos; signo y ayuda es vivirlo con espíritu de oración, recitando con sentido, bien, despacio, consciente, las distintas oraciones y textos litúrgicos.

Pero hay otro signo y otra ayuda para la liturgia que es muy visual y no debe omitirse ni hacerse de una manera insignificante: son las inclinaciones.

Las inclinaciones son muestra de respeto y veneración al pasar delante del altar, o son la forma en que el sacerdote debe rezar algunas oraciones en secreto para disponer su alma a lo largo de la Misa. Cuando se hacen bien, ayudan al propio sacerdote a renovar la conciencia del misterio tan santo que está realizando y los fieles palpan, visualmente, un clima sagrado de oración y adoración.

Tanto el Misal romano como el Ceremonial de obispos (n. 68) explican que hay

Centro de todo, protagonista absoluto de la liturgia, es Jesucristo y su Misterio pascual (cruz y resurrección) que se hacen presentes. Nada debe entorpecer esto, nada oscurecerlo, nada impedirlo.

Todo en la liturgia debe estar medido, y gozar de prudencia, discreción y sentido común, para que sólo destaque el Señor, ni siquiera el sacerdote que debe ser tan humilde que sea mediador, nada más, y se ajuste a las partituras de esta sinfonía, es decir, que se ajuste y realice todo y sólo lo que marcan las normas litúrgicas, sin las notas disonantes que a él se le puedan ocurrir y que chirrían en la liturgia. Así el propio sacerdote «desaparece» y se convierte únicamente en instrumento y servidor.

En el momento en que se reviste con las vestiduras litúrgicas para oficiar, él debe desaparecer, revestirse sólo de Cristo y no de sí mismo, y con profundo espíritu de fe, permitir que sólo Cristo sea el centro de todo: sus actitudes, su devoción, sus gestos e inclinaciones, su silencio y su mesura, permitirán que nadie se distraiga de lo fundamental, sino que todo transcurra, sin espectáculo alguno, en clima de fe sobrenatural. ¡Esto es profundamente «pastoral»!, porque esto sí conduce a todo el rebaño de Cristo a buscar y vivir sólo del Buen Pastor y apacentarnos en sus pastos, no en la hierba envenenada de los protagonismos, espectáculos y desacralización.

dos tipos de inclinaciones, profundas y de cabeza.

La inclinación profunda es de cintura, más solemne; la otra inclinación es más sencilla, sólo se inclina la cabeza:

«Con la inclinación se significa la reverencia y el honor que se tributa a las personas mismas o a sus signos. Hay dos clases de inclinaciones, es a saber, de cabeza y de cuerpo:

a) La inclinación de cabeza se hace cuando se nombran al mismo tiempo las tres Divinas Personas, y al nombre de Jesús, de la bienaventurada Virgen María y del Santo en cuyo honor se celebra la Misa.

b) La inclinación de cuerpo, o inclinación profunda, se hace: al altar, en las oraciones «Purifica mi corazón» y «Acepta, Señor, nuestro corazón contrito»; en el Símbolo, a las palabras «y por obra del Espíritu Santo» o «que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo»; en el Canon Romano, a las palabras «Te pedimos humildemente». El diácono hace la misma inclinación cuando pide la bendición antes de la proclamación del Evangelio. El sacerdote, además, se inclina un poco cuando, en la consagración, pronuncia las palabras del Señor» (IGMR 275).

La inclinación profunda se realiza al pasar delante del altar durante la liturgia, o al acercarse y retirarse del Obispo (por ejemplo, para lavarle las manos...). También la inclinación profunda la realiza el sacerdote durante la Misa: antes del Evangelio, inclinado profundamente ante el altar, reza en silencio para proclamar dignamente el Evangelio («Purifica, Dios todopoderoso, mi corazón y mis labios...»). Asimismo, inclinado profundamente, después de poner la patena y el cáliz sobre el altar, antes de incensar y lavarse las manos, reza así inclinado en silencio: «Acepta, Señor, nuestro espíritu humilde...»

Evidentemente, y si se hacen bien, las inclinaciones profundas revelan el sentido sagrado de la liturgia así como su espíritu de oración.

Las inclinaciones sencillas, de cabeza,

son una reverencia muy acorde con la santidad de la liturgia, cada vez que se pronuncia el nombre de Jesucristo (la conclusión de las oraciones, en el canto del Gloria, etc.), de la Virgen María (siempre se la menciona en la plegaria eucarística) o del santo del día que se celebra.

¿Pequeños detalles? Probablemente sí, pero, cultivándolos, se cuida la liturgia, permite que ésta aparezca como una acción sagrada, santa, cargada de espiritualidad y adoración y conduce, a sacerdotes y fieles, a una conciencia clara de estar viviendo algo más que humano (o festivo o de grupo), sino sobrenatural, divino, lleno de Dios.

¿Pequeños detalles? Sí, pero suficientemente importantes para captar lo que es la liturgia y arrinconar ya la secularización de la liturgia, las formas desacralizadas y hasta populistas de celebrar o la consideración de la liturgia como una catequesis, un mitin de propaganda de valores o un discurso moral:

«Se tiende a concebir la liturgia como anuncio y progreso moral o perfeccionamiento del hombre, olvidando que la liturgia al final, más que dirigirse a los hombres, se orienta a Dios y no sólo es expresión adecuada de la fe, sino sobre todo encuentro con Jesucristo y experiencia de su amor, de su gracia salvadora, que impulsa a la adoración. Es decir, lo definitivo es que la gracia, la acción del Espíritu Santo, transforme el corazón del hombre, es decir, la gloria de Dios es que el hombre viva. En este sentido es importante el respeto a la trascendencia del misterio que se está celebrando, logrando un ámbito en el que sea posible la plegaria o la relación con Dios que habla y escucha. Sería empobrecedor reducir el cristianismo a moral y la liturgia a un instrumento para inculcar la fe y las buenas costumbres, como sucedió en la Ilustración» (Fernández, P., La sagrada liturgia, 94).

Javier Sánchez Martínez, Pbro.

Parroquia Sta. Teresa



LA ORACIÓN, ENCUENTRO CON EL SEÑOR Y CON LOS HERMANOS EN EL SEÑOR

En ecumenismo hay que partir siempre de la consideración de la unidad de los cristianos como un misterio. Si fuese un problema se buscarían soluciones. Como se trata de un misterio la cuestión es mucho más profunda. La unidad la concederá el Señor a su Iglesia cuando Él quiera y por los medios que Él tenga establecidos.

“El supremo modelo y supremo principio de este misterio, es en la Trinidad de Personas, la unidad de un solo Dios Padre e Hijo en el Espíritu Santo” (cf. UR). Todo parte de la Santa Trinidad, todo permanece en la Santa Trinidad, todo vuelve a la Santa Trinidad.

Si la unidad de los cristianos la concederá Dios, a Él hay que pedírsela en un encuentro personal de cada cristiano con Dios, es decir. Como afirmaba el Papa Benedicto XVI: *“El ecumenismo consiste en una doctrina recta y santidad de vida”* de todos los cristianos. **UNIÓN PRIMERO CON CRISTO Y DESDE ÉL CON TODOS LOS HERMANOS.**

A este proceso de unión con Dios, y desde Él con los hermanos, estamos

llamados todos, fieles y pastores; y cada uno según sus capacidades, vocación y carisma.

Ejemplos de este proceso han sido los Papas, desde Juan XXIII al Papa Francisco. Este último concibe el ecumenismo como una peregrinación de todos los cristianos hacia el único Señor,

peregrinación que para muchos cristianos es realizada desde el *“ecumenismo de la sangre”* o del *“sufrimiento”*.

El deseo de unidad procede, pues, de la conversión interior, de sentirnos en comunión con el Señor, siguiendo su humildad y mansedumbre en el servicio a los demás, como indica Ef. 4, 1-3: *“Llevando una vida digna de la vocación que habéis recibido, sobrellevándoos mutuamente con amor y solícitos por conservar la unidad del Espíritu por medio del vínculo de paz”*. Cuando esto no se vive lo que practicamos es un antiecumenismo. La falta de sencillez, humildad, sinceridad que requiere la tarea ecuménica, pueden convertirse en argucias, dobleces, adulaciones, escalar puestos, que destruyen toda búsqueda de la verdadera unidad cristiana.

A pesar de todo nos conforta saber que la misericordia del Señor nos acompaña siempre, como dice el salmo: *“Por la mañana proclamamos tu misericordia y por la noche tu fidelidad”*.

Para el encuentro con el Señor que nos impulse al encuentro con los hermanos, es del todo necesaria la oración que viene en ser considerada como *“el alma de todo el movimiento ecuménico”* (cf. UR), porque en realidad la misión ecuménica es una cuestión principalmente de espiritualidad, ya que el objetivo de la oración

constante por la unidad es la oración por la unidad de la Iglesia que el mismo Salvador, la víspera de su muerte, dirigió al Padre: *“Que todos sean uno”* (Jn. 17,21).

*Manuel González Muñana
Delegado Diocesano de Ecumenismo
y para el Diálogo Interreligioso*



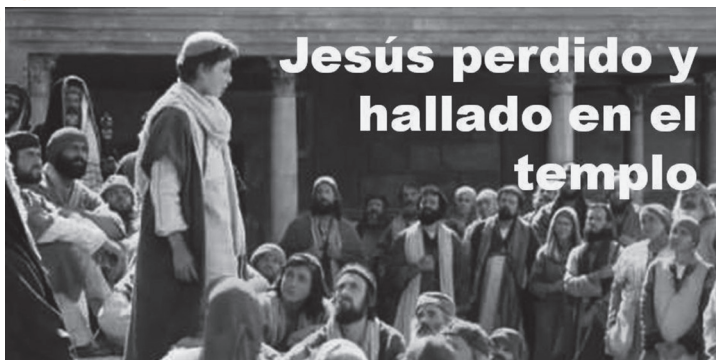
EL SILENCIO Y LA ORACIÓN (Del Diario de Santa Faustina Kowalska)

“Si las almas vivieran en el recogimiento, Dios les haría sentir enseguida su voz, ya que la disipación sofoca las palabras del Señor. El alma silenciosa es capaz de la más profunda unión con Dios, ella vive casi continuamente bajo el soplo de mi Espíritu. Dios no se da a un alma charladora, que como un zángano en la colmena zumba mucho, pero no produce miel... Un alma que no ha gustado de la quietud interior es un espíritu inquieto y perturba la tranquilidad de los demás. El Espíritu Santo no habla a las almas distraídas y habladoras, sino por medio de sus calladas inspiraciones habla a las almas recogidas. Si fuese más observado el silencio, no habría murmuraciones, amarguras, maledicencias, no sería maltratado el amor al prójimo”.

El Señor me ha hecho conocer cuánto le desagrada un alma que habla mucho: *“En tal alma no encuentro quietud. El ruido continuo me cansa, y en ese ruido el alma no distingue mi voz”.*

Por la noche, cuando entré en la pequeña capillita, oí en el alma estas palabras: *“Hija mía, medita estas palabras: ... “Y sumido en la angustia insistía más en su oración”* (Lc.22,44)

Mucha luz penetró en mi alma y comprendí de cuánta perseverancia necesitamos en la oración, de ello a veces depende nuestra salvación. El Señor me ha dicho: *“La plegaria de un alma humilde y amante aplaca la justicia de mi Padre y atrae un mar de bendiciones”.*



Jesús perdido y hallado en el templo

María y José le perdieron sin culpa suya. Nosotros le perdemos por el pecado, por la tibieza, por la falta de espíritu de mortificación y de sacrificio. Entonces, nuestra vida sin Jesús se queda a oscuras. María y José no perdieron

a Jesús, fue Él quien se ausentó de su lado.

Con nosotros es distinto; Jesús jamás nos abandona. Somos nosotros los hombres quienes podemos echarlo de nuestro lado por el pecado, o al menos alejarlo por la tibieza. Es la tibieza, el desamor, el que lleva a valorar poco o nada la compañía de Jesús. Él sí que valora estar con nosotros: murió en una cruz para rescatarnos del demonio y del pecado, y para estar siempre con cada uno de nosotros en este mundo y en el otro.

María y José amaban a Jesús entrañablemente; por eso le buscaron sin descanso, por eso sufrieron de una manera que nosotros no podemos comprender, por eso se alegraron tanto cuando de nuevo le encontraron. «Hoy no parece que haya mucha gente que sufra por su ausencia; cristianos hay para quienes la presencia o ausencia de Cristo en sus almas no significa prácticamente nada. Pasan de la gracia al pecado y no experimentan sufrimiento ni dolor, aflicción ni angustia. Pasan del pecado a la gracia y no dan la impresión de hombres que han vuelto del infierno, que han pasado de la muerte a la vida: no se les ve el alivio, el gozo, la paz y el sosiego de quien ha recuperado a Jesús».

«Tres veces al año celebraréis fiesta solemne en mi honor... Tres veces al año comparecerá todo varón ante Yahvé, su Dios.» Estas fiestas eran las de la Pascua, Pentecostés y la de los Tabernáculos, y, aunque no obligaban a ir al Templo a quienes vivían lejos, eran muchos los judíos de toda Palestina que se trasladaban a Jerusalén en alguna de esas fechas. **La Sagrada Familia** solía hacerlo en Pascua: «*Todos los años sus padres iban a Jerusalén por la fiesta de la pascua.*» Aunque sólo era obligatorio para los varones mayores de doce años, María, según se deduce del relato de San Lucas, acompañaba a José.

Nazaret dista de Jerusalén algo más de cien kilómetros por el camino más recto. Al llegar la Pascua solían reunirse varias familias para hacer el camino juntos, en cuatro o cinco jornadas.

Al ser ya el Niño de doce años cumplidos, subió a Jerusalén, «según solían hacer en aquella fiesta.» Terminados los ritos pascuales, se inicia la vuelta a Nazaret. En estos viajes, las familias se dividían en dos grupos, uno de hombres y otro de mujeres. Los niños podían ir con cualquiera de los dos. Esto explica que pudiera pasar inadvertida la ausencia de Jesús hasta que terminó la primera jornada, momento en el que se reagrupaban todos para acampar.

Pondremos todos los medios, sobrenaturales y humanos, para no caer en el pecado mortal y ni siquiera en el pecado venial deliberado. Si no ponemos empeño en aborrecer el pecado venial, sin la falsa excusa de que no es «grave», no llegaremos a un trato de intimidad con el Señor.

Si alguna vez perdemos a Jesús, acordémonos de aquel consejo del mismo Señor: «*Buscad y encontraréis.*» Le encontramos siempre en el Sagrario, en aquellas personas que Dios mismo ha dispuesto para señalarnos el cami-

no; y si le hubiéramos ofendido gravemente, siempre nos está esperando en el sacramento de la Penitencia. En este sacramento nos disponemos a purificar nuestros ojos manchados por las faltas de amor y por los pecados veniales.

Quizá hoy nos puede hacer mucho bien, especialmente cuando estemos delante del Sagrario o cuando veamos los muros de una iglesia, decir como jaculatoria, repetir en la intimidad de nuestro corazón: «*Jesús: que nunca más te pierda...*».

Meditaciones de Hablar con Dios



El cuarto y último remedio para que logremos al mismo tiempo adquirir desconfianza en nuestras solas fuerzas y gran confianza en Dios, es que cuando nos proponemos hacer alguna obra buena o conseguir alguna virtud o cualidad fijemos nuestra atención primero en la propia miseria, debilidad y luego en el enorme poder de Dios y en el deseo infinito que tiene de ayudarnos y así equilibráremos el temor que nos viene de nuestra incapacidad y de la inclinación hacia el mal, con la seguridad que nos inspira la ayuda poderosísima que el buen Dios nos quiere enviar, y nos determinaremos a obrar y combatir valientemente. “Yo, más mis fuerzas y capacidades, igual: nada. Pero yo, mis fuerzas, mis capacidades, más la ayuda de Dios, igual: éxitos incontables. “No es que nosotros mismos podamos nada, dice san Pablo: toda nuestra suficiencia viene de Dios”. La autosuficiencia orgullosa lleva al fracaso. La humilde confianza en Nuestro Señor consigue éxitos formidables.

Las tres fuerzas: con la desconfianza en nosotros mismos y la confianza en Dios, unidas a una constante oración seremos capaces de hacer obras grandes y de conseguir victorias maravillosas. Hagamos el ensayo y veremos efectos inesperados.

Pero si no desconfiamos en nuestra miseria y no ponemos toda la confianza en la ayuda de Dios, y si descuidamos la oración, terminaremos en tristes derrotas espirituales. Cuanto más confiemos en Dios, más favores suyos recibiremos. Recordemos siempre lo que el Señor le dijo a una gran santa: “No olvides que Yo tengo poder y bondad para darte mucho más de lo que tú puedes atreverte a pedir o a desear”. Es lo que san Pablo había enseñado ya hace tantos siglos (Ef 3, 20).

El combate espiritual



¿Cómo deshacerse adecuadamente de objetos bendecidos que están rotos?

Con el tiempo muchos objetos religiosos que fueron bendecidos por un sacerdote pueden romperse debido al uso, sin embargo, se les debe mostrar debida reverencia y deshacerse de ellos adecuadamente.

Las imágenes, Rosarios, crucifijos, ramas de palma u otros objetos bendecidos, que según el numeral 1171 del Código de Derecho Canónico, deben ser tratados “con reverencia” y “no deben emplearse para un uso profano o impropio, aunque pertenezcan a particulares”.

En el caso de que los objetos no puedan ser reparados, la tradición señala que deben ser quemados o enterrados. Si un objeto fue quemado,

entonces las cenizas también deben enterrarse.

La tradición de devolver objetos bendecidos a la tierra proviene de la idea de que un objeto bendecido en nombre de

Dios debe regresar a Dios, del mismo modo que una persona es enterrada.

En 1874, la Sagrada Congregación para los Ritos y el Santo Oficio emitieron determinaciones formales sobre cuáles son los métodos de eliminación apropiados para los objetos benditos.

Cualquier lino, vestimenta o paño de altar debe ser quemado y las cenizas enterradas. El agua bendita en exceso o contaminada se debe verter directamente en el suelo. Las palmas se deben quemar y las cenizas se usan para el Miércoles de Ceniza. Del mismo modo, un Rosario o estatua sería enterrado.

Aciprensa



“En el desprendimiento está todo si es total y verdadero. ¿Por qué está todo en el desprendimiento? Porque el desprendimiento es dejar todo para abrazarse a Dios. Es entregarse totalmente a él sin dividirse en partes.”

(Santa Teresa de Jesús)

RETIRO-CONVIVENCIA DE LA CAMPIÑA EN



Con gran alegría e ilusión y con olorcillo a Santo Adviento, llegamos a la Carlota 117 adoradoras, procedente de las secciones de: Córdoba, La Carlota, Puente Genil, Fernán Núñez, Luque, La Rambla, Baena, Lucena, Cabra, Zuheros, Rute, Benamejía y Jauja junto a su Consiliario Don Vicente Castander Guzman, así como Hornachuelos, también acompañadas por su director D. Javier García Ramírez. No podía faltar nuestro consiliario, D. Tomás Pajuelo Romero; el Párroco de la Carlota, D. David Reyes Guerrero, y D. Néstor Huércano Barroso, Vicario parroquial de la misma, para celebrar nuestro retiro anual de la Campiña.

Tras una calurosa acogida, por parte de nuestras hermanas, en la Parroquia de La Inmaculada Concepción, donde se celebraba el segundo día de novena en su honor, pasamos a rezar todos juntos la Hora de Tercia. A continuación tuvimos la meditación, en la que D. Tomás nos introdujo en el Adviento. Entre las magníficas ideas que nos dejó podemos resaltar que es tiempo de preparación y espera para el nacimiento

del Salvador. Que la Navidad no es un derecho del hombre, sino un regalo de Dios que nos envía la Salvación. Que es tiempo de reconocer la "Luz" en las cosas que nos rodean, sin perdernos en lo material.

Después de la meditación y tras un rato de oración celebramos la Eucaristía, acompañados del coro parroquial quien tan bellamente la ambientó con sus cantos. Terminada la misma nos dirigimos hasta el hotel donde disfrutamos de un opíparo almuerzo en fraternidad y pudimos compartir experiencias-vivencias y unas risas.

Una vez terminada la comida volvimos a la parroquia, donde nuestra presidenta diocesana, Loli Gómez, nos puso en diapositivas un tema de formación, que como siempre fue de mucho provecho, por los temas tratados y por lo magistralmente realizado. Entre otros puntos destacamos: ¿Cómo trabajo los talentos recibidos? ¿Qué hago y cómo trabajo por y para ANFE?

Concluido el tema, D. David, párroco de la Carlota, expuso el Santísimo Sa-

cramento, hicimos la Visita, Rezo del Santo Rosario y Vísperas del Primer Domingo de Adviento, terminando con la Bendición del Santísimo.

Fue un día precioso de retiro-convivencia con el Señor, sacerdotes y hermanas, dónde no podemos dejar de felicitar a Paqui Granados, presidenta de la Carlota y a las adoradoras de la misma, por el esfuerzo y esmero que han tenido organizándolo todo y cuidando hasta el último detalle. Gracias, que Dios os lo pague.

Como anécdota, podemos decir que durante todo el retiro hemos estado

acompañadas de Carmen María, de seis meses de edad que acudió con su madre, adoradora de la Carlota, y de la que todas quedamos prendadas por el buen comportamiento que tuvo. Felicitamos a la mamá. ¡¡Ya tenemos una aspirante a adoradora!!

Terminamos la crónica dando gracias al Señor por el día vivido y animamos a todas para que cuando nos convoquen desde ANFE ¡¡acudamos!!!, ya que el Señor no se deja vencer en generosidad y recompensa el esfuerzo derramando su Gracia.

A.M.G.D.



FE PARA MOVER MONTAÑAS

Una comunidad construyó un auditorio junto a la iglesia sobre un terreno donado. Poco antes de la inauguración, el inspector municipal informó que el terreno dedicado a aparcamiento no era proporcional a la capacidad del edificio. Así que no podrían utilizarlo. No había más terreno junto a la iglesia, sino una montaña.

El sacerdote ya había anunciado la inauguración y dijo: «Necesito hombres y mujeres que tengan fe para mover montañas. Nos vemos mañana en la iglesia para rezar». 24 de los 300 miembros de la comunidad se reunieron y oraron tres horas. El sacerdote pronunció el amén final y aseguró que la inauguración sería el domingo, según lo previsto. «*No importa, Dios nunca nos ha fallado, y esta vez no será la excepción*», dijo.

Al día siguiente llamaron a su puerta «Perdone, Padre. Estamos construyendo un centro comercial muy cerca y necesitamos tierra para relleno; podría vendernos parte de esa montaña? Pagaremos por la tierra y pavimentaremos el terreno que quede.» El domingo se inauguró el edificio y hubo muchísimos más miembros con fe que “mueven montañas” que la semana anterior.

¿Habría ido usted a la oración? Hay quien dice que la fe llega por los milagros. Otros saben que los milagros proceden de la fe.



El 31 de mayo 2020 culminará el Año Jubilar de San Juan de Ávila

El 19 de mayo de 2019 se cumplió el 450 aniversario de la muerte de San Juan de Ávila (1499, Almodóvar del Campo), asceta manchego que dedicó su vida a la caridad cristiana y que mantuvo un fuerte vínculo con Córdoba, donde predicó y residió hasta que tuvo que trasladarse a la localidad de Montilla, donde falleció el 10 de mayo de 1569. Está considerado el patrón del clero diocesano. Patrón, desde el año 1946, del clero secular español y proclamado doctor de la Iglesia por el Papa Benedicto XVI en el año 2012. San Juan de Ávila fue ordenado sacerdote en 1526. Desde el primer momento demostró con el ejemplo su preocupación por los pobres, entre los que repartió todos los bienes que

le habían dejado sus padres, y se dedicó a la evangelización.

Desde ese momento, comenzó a predicar la palabra de Dios en diversas localidades, como Palma del Río. Llegó a ser acusado de herejía y estuvo procesado por la Inquisición, que lo encarceló durante un año hasta 1535, fecha en la que se marchó a Córdoba, donde realizó una importante labor evangelizadora, sobre todo, en los pueblos de la Sierra.

San Juan de Ávila dedicó una especial atención al clero y fundó centros como el Colegio de San Pelagio (en la actualidad el Seminario Diocesano). En el Alcázar Viejo de Córdoba reuniría a veinticinco discípulos para trabajar en la evangelización de las comarcas vecinas, fundando colegios por doquier. Su actividad fue destacada en localidades como Montilla y Santaella. En el año 1511 comenzó a sentir fuertes molestias que le obligaron a residir definitivamente en Montilla desde 1554 hasta su muerte. Durante toda su vida renunció a prebendas y obispos.

La celebración del Año Jubilar de San Juan de Ávila, que concluirá el 31 de mayo de 2020, coincide no solo con el 450 aniversario de su fallecimiento, sino también con el 125 aniversario de su beatificación, y el 50 aniversario de su canonización.

Resumen de ABC

LA PLAGA DEL ABORTO



Según el Ministerio de Sanidad, en 2016 se practicaron 93.131 abortos en España. Un detalle tremendo: el 89,67% de los casos se originan «a petición de la mujer». Mientras que el 6,38% se debe a «grave riesgo para la vida o salud de la madre», el 3,61 % por «riesgo de graves anomalías en el feto» y el 0,34% a causa de «anomalías fetales incompatibles con la vida».

Desde 1985 las víctimas oficialmente reconocidas por aborto suman más de dos millones de niños. No incluidos los abortos químicos.

La tasa de suicidios entre mujeres que abortan es seis veces superior. Un exhaustivo estudio realizado por la Sociedad para la Protección del Niño por Na-

cer, del Reino Unido, que recoge trabajos científicos realizados a nivel mundial y lleva como título “El aborto y la salud de las mujeres”, llega las siguientes conclusiones:

- «El suicidio es alrededor de seis veces mayor tras el aborto que tras dar a luz».

- las mujeres que abortan, además, se ven expuestas a un «dolor significativo» tres años después del aborto, así como a un 30% de incremento de riesgo de depresión y 25% de riesgo de mayor ansiedad.

- «Las mujeres que han tenido abortos experimentan desórdenes de salud mental 30% más a menudo, comparado a las mujeres que no han tenido un aborto».

Según el Instituto Nacional de Estadística en el primer semestre de 2017, el número de nacimientos fue 187.703. Un 6,3% menor que en igual período de 2016. Las defunciones fueron 219.835; un aumento de 4,5%.

El resultado del aborto será la tercera guerra mundial. Yo opino que el país más pobre es el que mata a los niños no nacidos para poder tener placeres y cosas extras. Temen tener que alimentar a un niño más.

Santa Teresa de Calcuta

Los mejores Reyes Magos



Una vez vi a los reyes magos, no eran tres, eran dos y eran los mejores Magos que vi en mi vida.

Se las arreglaban para que siempre hubiera algo en los zapatos, lo mínimo, lo que fuese... Aunque no hubiera nada, ellos lograban que hubie-

se lo que para nosotros era todo. El tercer rey nunca lo vi, seguro que lo dejaban cuidando de los camellos. Je, je, je... Nunca olvidaré a los dos reyes magos que vi. Seguro que ustedes también lo vieron y saben quiénes son; y saben que son más Magos que Reyes.

Si dejaron de creer, si la noche del 5 al 6 de enero no ponen los zapatos, ni el pasto, ni el agua, etc... acérquense a sus reyes, denles un beso en la frente (sabéis que los tenéis cerca); y, a los que no los tienen cerca, sepan que desde un cielo hermoso, siguen viajando para entregar ilusiones y sonrisas. Agradézcanles la herencia porque ahora os habréis convertido en Reyes y en Magos, y lo mejor que pueden dejarles a sus hijos es esa herencia mágica que los convertirán en Reyes y Magos y tal vez dentro de unos años, ustedes recibirán el beso en la frente y así será hasta el fin de los tiempos.

Feliz noche de reyes, la del 6 de enero, para los reyes de hoy, para los de ayer y los reyes del futuro, porque no hay mejor reino que el Mágico, ni mejores reyes que ustedes... ¡¡¡Los mejores Reyes!!!

Anónimo



*Así que no temas,
porque yo estoy contigo;
No te angusties,
porque yo soy tu Dios.
Te fortaleceré y te ayudaré;
te sostendré
con mi diestra victoriosa.*

Isaias 41:10





Santa María, Madre de Dios

La Solemnidad de Santa María Madre de Dios es la primera Fiesta Mariana que apareció en la Iglesia Occidental; su celebración se comenzó a dar en Roma hacia el siglo VI, probablemente junto con la dedicación —el 1º de enero— del templo “Santa María Antigua” en el Foro Romano, una de las primeras iglesias marianas de Roma.

La antigüedad de la celebración mariana se constata en las pinturas con el nombre de “María, Madre de Dios” (Theotókos) que han sido encontradas en las Catacumbas o antiquísimos subterráneos que están cavados debajo de la ciudad de Roma, donde se reunían los primeros cristianos para celebrar la Misa en tiempos de las persecuciones.

Más adelante, el rito romano celebraba el 1º de enero la octava de Navidad, conmemorando la circuncisión del Niño Jesús. Tras desaparecer la antigua fiesta mariana, en 1931, el Papa Pío XI, con ocasión del XV centenario del concilio de Éfeso (431), instituyó la Fiesta Mariana para el 11 de octubre, en recuerdo de este Concilio, en el que se proclamó solemnemente a Santa María como verdadera Madre de Cristo, que es verdadero Hijo de Dios; pero en la última reforma del calendario —luego del Concilio Vaticano II— se trasladó la fiesta al 1 de enero, con la máxima categoría litúrgica, de solemnidad, y con título de Santa María, Madre de Dios.

De esta manera, esta Fiesta Mariana encuentra un marco litúrgico más adecuado en el tiempo de la Navidad del Señor; y al mismo tiempo, todos los católicos empezamos el año pidiendo la protección de la Santísima Virgen María.

Aciprensa



“Bendito sea nuestro Dios, que nos dio a su Madre por Madre nuestra”.
“¡Que dicha es tener a María por Madre! No pierda tan dulce compañía, que con Ella está siempre Jesús”. “Si se entrega de veras a Ella, le llenará del amor de su Hijo”.

Santa Maravillas de Jesús



¡Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto!

Después de la partida de los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: **“Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”**. José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del Profeta: “Desde Egipto llamé a mi hijo”. Cuando murió Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José, que estaba en Egipto, y le dijo: **“Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño”**. José se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel. Pero al saber que Arquelao reinaba en Judea, en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí y, advertido

en sueños, se retiró a la región de Galilea, donde se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo que había sido anunciado por los profetas: “Será llamado Nazareno”.

Reflexión:

Si Jesús, que es Dios, quiso tener y necesitar de una familia, entonces es señal de que la familia es necesaria y es querida por Dios. Por eso debemos defenderla de todos los ataques que sufre hoy en día de este mundo anticristiano que cada vez más se precipita en el abismo del mal.

Hoy se quiere equiparar a la familia hasta la convivencia de homosexuales. Esto es una aberración que atrae los castigos de Dios, y no nos extrañemos que en el mundo haya cada vez más odio y violencia, pues destruyendo la familia, se destruye el hombre. ¿Y qué podemos hacer para detener esto? Dos cosas: Ser buenos y amables en nuestra propia familia; y rezar el Santo Rosario, pues rezándolo hacemos mucho por la salvación de las familias y del mundo entero.

Pidamos a la Santísima Virgen la gracia de no ser confundidos en este mundo que todo lo quiere poner al revés y que es conducido por Satanás y por sus muchos secuaces.

Pag. Stma. Virgen



Este artículo queremos dedicarlo a todos los sacerdotes de ANFE y a cualquier sacerdote que tenga la oportunidad de leerlo, para que se sientan, como lo que son, **los predilectos de la Virgen.**

Santa Faustina, en su Diario de la Divina Misericordia, describe una visión de la Santísima Virgen. *“Entre una gran claridad vi a la Santísima Virgen con una túnica blanca, ceñida de un cinturón de oro y unas pequeñas estrellas, también de oro, en todo el vestido y las mangas a triángulo guarnecidas de oro. Tenía un manto de color de zafiro, puesto ligeramente sobre los hombros, en la cabeza tenía un velo liviano transparente, el cabello suelto, arreglado espléndidamente y una corona de oro que terminaba en pequeñas cruces. En el brazo izquierdo tenía al Niño Jesús. Nunca antes he visto a la Santísima Virgen*

*bajo este aspecto. Luego me miró con ternura y dijo: **Soy la Madre de los sacerdotes.** Después puso a Jesús en el suelo, levantó la mano derecha hacia el cielo, y dijo: Oh Dios, bendice a Polonia, bendice a los sacerdotes. Y otra vez se dirigió a mí: **Cuenta a los sacerdotes lo que has visto.** Decidí decirlo al Padre en la primera ocasión, pero yo misma no logré comprender nada de esa visión.”*

Oración del sacerdote a María

Virgen María, Madre de Jesús, Único y Eterno Sacerdote, hace años Jesús me invitó a participar de su sacerdocio. Acepté y fui ordenado. Enseguida, y sobre todo ahora, caí en la cuenta de que necesitaba una Madre. Eres tú, Virgen Santísima.

Por eso acudo a ti implorando tu ayuda maternal. Yo te doy más trabajo que Jesús: soy débil, frágil, necesitado de todo, pobre y desvalido; no puedo presumir de nada. Pero en esta indigencia estriba mi fortaleza, porque así brilla en mí únicamente la gracia y los Dones de Dios, y para que así Tú, Madre, vuelques sobre mí tu especial predilección, y consigas de mí que sea un sacerdote íntegro, totalmente entregado a la misión evangelizadora; que busque única y enteramente la Gloria de Dios y la salvación de las almas; que consiga estar estrechamente unido a Jesús, pensar y sentir como Él, hacer en todo la Voluntad del Padre, ser otro Cristo, capacitado para transmitir al mundo su Luz y su Verdad.

En tus manos, Madre, dejo mi Sacerdocio. Cuida de mí con amor y de todos los hermanos sacerdotes hasta el día de la unión definitiva con Jesús en el cielo. Amén.



LA HEMORROÍSA

Dice el relato evangélico que la hemorroísa llevaba doce años enferma y que ya había intentado de todo para que la curaran y nadie había podido hacerlo. A lo mejor en nuestras vidas pasa lo mismo: tenemos ahí una herida, una enfermedad, un dolor. Llevamos arrastrándolo muchos años, ya hemos intentado todo y sentimos que no, que no somos capaces, que no hay manera... Quizás nuestra mayor tentación en estos momentos sea el desaliento, la desesperanza, desconfianza de ser sanados...

¡Poned los ojos en Jesús! ¡Poned los ojos en la Hostia blanca! ¡Poned los ojos en su Corazón! ¡Poned los ojos en él y sabed y creed de verdad que en él está la salud, en él está la curación, la sanación de todos nuestros dolores, sean los que sean! De hecho, él nos llama: “¡Venid a Mí. ¡Venid y yo os aliviaré!”.

Esta mujer está en medio de una multitud de gente que rodeaba a Jesús, gente que le rodeaba pero le acompañaba, porque le oprimían... En medio aquella multitud que le oprimía, ella se acerca a él de una manera distinta al resto. Tan distinta, con una fe tan grande y tan viva, que le roba a Jesús la gracia, la fuerza que la sana y le da la salud. Dice el relato evangélico que se acercó por detrás y dijo: “*si logro tocarle la orla del manto, me curaré, sé que seré curada*”. Y así fue porque, como le dice Jesús, su fe es la que la salva.

En el mundo, en la sociedad, incluso entre las personas que comparten nuestra fe, hay muchos que rodean a Jesús pero no están con Jesús, que le rodean e incluso son multitudes que le oprimen pero no creen en él, no confían en él. Que seamos nosotras esas almas intrépidas que, entre la multitud se acercan y tocan pero de manera distinta al resto. De suerte que él sienta que alguien le toca de manera diferente y le roba.

*Vivencias eucarísticas
en la Hora Santa*



Le preguntaron al Padre Pío cómo debía comportarse un fiel en la santa Misa, y él le respondió: Como san Juan y la Virgen María se comportaron en la crucifixión de Cristo.



Las delicadezas de todo un Dios

Gabriela llegaba un poco tarde a su cita con el Señor para hacer su **Hora Santa** y le dijo al Señor: Señor, quizás tenías apremio de decirme muchas cosas y yo me retrasé.

El le dijo: “Apoya tu frente sobre Mi Corazón y escucha. Ya sabes que se debe conceder grande importancia a las cosas más insignificantes de los días ordinarios, pues ante mis ojos todo el valor de las cosas está en la intención de amor con que se hacen. Esto te lo digo con frecuencia, para que no lo olvides y que nada se pierda. Podéis a bajo precio enriqueceros y enriquecer a los otros. No dejes pues nada en la vaguedad, y que todo se haga con el deseo de la perfección en vuestro trabajo para darme mayor gusto y reparar por las imperfecciones pasadas. ¿Sa-

bes que uno solo de esos momentos puede reparar una vida entera? Haz bien lo que haces, sea lo que fuere, y hazlo mirándome y pidiéndome mi Gloria, así serás bendecida por Dios.

Yo: Señor, ¡ayúdame! Tú conoces mi nada y mi inclinación al mal.”

El: “Mi Gracia te basta. Te la doy cuando me la pides. Y no sólo eso, sino que con frecuencia se te anticipa. Toma bien en serio tu influencia como esposa de Cristo, no hagas ni digas sino cosas que tu Esposo aprueba. Considéralo como puesto en tu lugar: ¿qué diría El?, ¿qué respondería?” “Esta será una manera nueva de agradarme, una manera de estar siempre conmigo. ¿No sientes que siempre os estoy buscando? Como aquella madre que despertaba a su hijito solamente por el gusto de verlo sonreír otra vez.”

Del diario espiritual de Gabriela Bossi



El amor da fuerzas para soportar las fatigas, los disgustos, las ingratitudes, la falta de disciplina, las ligerezas, las negligencias de los jóvenes. Se atrapan más moscas con una cucharadita de miel que con todo un barril de vinagre. (San Juan Bosco)



Orientaciones para la realización de la Vigilia



- Tiempo litúrgico. **TIEMPO DE NAVIDAD**, hasta la Solemnidad del Bautismo del Señor (día 12), con la que comienza el **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 12	Usaremos el esquema de Navidad *		Manual pág. 319 (*257)
Del 13 al 17	1ª semana de Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
De 18 al 24	2ª semana de Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 25 al 31	3ª semana de Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)

* En enero celebramos tres grandes fiestas: Santa María Madre de Dios, Epifanía y Bautismo del Señor. Para poder, al menos, subrayar el matiz litúrgico del día en que se celebre el Turno, encontraremos la Oración conclusiva de cada una de estas festividades en las páginas 233/235 (Manual antiguo) y *208/209 (Manual nuevo).

- Para “estrenar la agenda”, dos fechas importantes que anotar en el mes de **febrero**:
Del 14 al 16 El Congreso del Laicado
Del 21 al 23 El Pleno del Consejo Nacional de ANFE

Ambas fechas nos llaman a la oración a todas, y sería bueno, ya en los Turnos de este mes, explicar y a rezar por estas intenciones.

- El Congreso del Laicado, que se celebra en Madrid, es una labor importante para la misión de la Iglesia en España.

- El Pleno del Consejo Nacional de ANFE es importante para el presente y el futuro de nuestra Asociación. Lo forman todas las Presidentas diocesanas que necesitan de nuestra oración para cumplir su servicio a la Iglesia en ANFE. Las Presidentas tienen obligación de ir, pero todas las adoradoras tenemos la obligación de rezar para que el Espíritu guíe sus decisiones.

Feliz Año 2020

FIRMES EN LA FE, EFICACES POR EL AMOR



“Consolad, consolad a mi pueblo”

Una de las “suertes” que vivimos en tantos momentos largos de nuestra adoración nocturna es el experimentar cómo Dios posee una ternura, una delicadeza que superan todo lo que podemos imaginar. Se hacen realidad en cada vigilia aquellas palabras que, en confianza de amigo, pronunciara el Maestro a sus discípulos: *“verdaderamente he deseado tener esta comida pascual con vosotros”*.

En Jesús encontramos nuestro descanso: en la oración personal recibimos mucho más que lo que podamos aportar a Dios. *“Venid a mí todos los fatigados y agobiados, y yo os aliviaré. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas: porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”* (Mt 11, 28-30).

Sin duda, Jesús es fuente de paz. Aunque las muchedumbres se apretaban alrededor de Jesús, evidentemente por las curaciones que operaba, también acudían a él por esa paz y serenidad que desprendían sus palabras, que abrían los corazones. Se sabe que, en algunos fariseos y doctores de la ley, sobre todo entre los saduceos, abundaban la arrogancia y la dureza con los pobres y pecadores, y mostraban un gran desprecio por el pueblo sin instrucción. Por el contrario, el pueblo encontraba en Jesús una actitud del todo opuesta, una acogida llena de bondad. Se descubre a veces en el Evangelio a la gente sencilla encantada cuando Jesús reprende a algunos sabios de la ley; encontraban así alivio ante el desprecio que estos hacían pesar sobre el pueblo.

En Jesús aprendemos las actitudes necesarias para poder afrontar el reto de cada día, tal como enseñara san Juan de la Cruz: *“Manso es el que sabe sufrir al prójimo y sufrirse a sí mismo”*. El cristiano está llamado a imitar esta mansedumbre de Jesús, asociada a la humildad y a la paciencia: *“por tanto, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia”* (Col 3, 12).

¿Pero cómo ser fieles a esta invitación de Jesús a vivir en la mansedumbre? En cuanto se opone a la dureza, la mansedumbre es bondad, ternura, benevolencia. Es también lo contrario de la amargura: estar tranquilo y confiado, no dejarse devorar por las amarguras o rencores ante la injusticia, ante situaciones dolorosas. La mansedumbre se opone también a la rigidez. Es la agilidad de quien acepta las cosas como son, quien no se empeña contra la realidad y los acontecimientos; es también la docilidad de quien se deja guiar, se deja enseñar y conducir. Así lo expresa el salmo: *“Los mansos poseerán la tierra y disfrutarán de paz abundante”* (Sal 37, 11).

De este modo, la mansedumbre es una de las más preciosas expresiones del amor, que -por desgracia- es muy rara hoy en un mundo tan

competitivo y duro como el nuestro.

Pero vivir esta bienaventuranza exige nuestro esfuerzo. No es fácil. Enseguida aparecerán el desaliento, el cansancio o las excusas para tirar la toalla. Somos conscientes de que los tiempos de Dios no son los nuestros... Pero Él es fiel y ciertamente la consolación vendrá: *“los que siembran con lágrimas cosechan entre cantares de alegría”* (Sal 125, 5).

Unido al esfuerzo por buscar la paz, aparece la necesidad de encontrar consuelo: esa paz del corazón que después deberemos transmitir. *“Mirad: yo hago discurrir hacia Jerusalén, como un río, la paz, y, como un torrente desbordado, la gloria de las naciones. Os amamantaréis, seréis llevados en brazos, y acariciados sobre las rodillas. Como alguien a quien su madre consuela, así Yo os consolaré, y en Jerusalén seréis consolados”* (Is 66, 12-13). Sin duda, Dios es el consuelo que necesitamos. ¿Qué otra Jerusalén, si no, pueden ser nuestras noches de adoración nocturna donde encontramos esa serenidad que Dios quiere transmitirnos?

Pero hay que purificar nuestras lágrimas, nuestros esfuerzos. No todos los deseos del corazón nos hacen bien, ya que podemos estar luchando por algo que pretendemos nos haga felices y realmente

no merezca la pena. Las primeras lágrimas siempre son las del *arrepentimiento*, tomar conciencia de nuestro pecado: del orgullo o dureza de corazón o egoísmo... Las lágrimas de arrepentimiento purifican y liberan mi corazón. *“Quien llora su pecado es más grande que quien resucita a los muertos, decían los padres del desierto. Comparan las lágrimas con un nuevo bautismo en el que el corazón se lava de sus faltas”* (Matta el Maskine).

Otra clase de lágrimas son las de compasión. *“Llorad con los que lloran”* nos dice San Pablo en su carta a los Romanos. Emocionarse y conmoverse por el sufrimiento del otro, de tal manera que nos lleve a cuidarle. Que no se quede en un mero sentimiento, sino que se convierta en un amor efectivo hacia la otra persona... *“Cuando des un banquete, llama a pobres, a tullidos, a cojos y a ciegos; y serás bienaventurado, porque no tienen para corresponderte”* (Lc 14, 13-14).

Nuestra llamada es a transformar la realidad, a cambiar este reino de oscuridades por el Reino de Dios, como tantas veces lo hemos cantado: *“tiradas a tus plantas las armas de la guerra, rojas flores tronchadas por un ansia de amar, hagamos de los mares y la tierra como*

un inmenso altar...”. Convertir este mundo en signo de la presencia del Dios amor, donde no tengan sitio aquellas actitudes de muerte que tantas veces aún nos esclavizan sin darnos cuenta.

Por eso recibir este consuelo, esta paz, de Dios, nos convierte en consoladores de los demás. Las bienaventuranzas son un don, pero se transforman en tarea. El grito de la Escritura es para nosotros una llamada acuciante: *“He esperado ser compadecido, pero nada, consoladores, pero no los hallé”* (Ap 5, 5). Debemos dar testimonio de la verdad del Evangelio, recordar algunas verdades necesarias, pero ser cristiano no significa dar lecciones continuamente a los demás, es mucho más inclinarse con amor y misericordia ante la angustia del mundo, y devolver la confianza y la esperanza... Es el reto recibido en nuestro propio bautismo: *“El Espíritu del Señor está sobre mí... Me ha enviado para llevar la buena nueva a los pobres, a vendar los corazones rotos, anunciar la redención a los cautivos, y a los prisioneros la libertad...”* (Is. 61).

Para la oración litúrgica



Monición

Enero empieza mes y empieza año. AÑO NUEVO. Colgamos el calendario y empezamos nuestra agenda: 365 días en blanco para llenar bajo la mirada de María, Madre Dios y Madre nuestra, reina de la Paz.

La Iglesia celebra la Solemnidad de María, Madre de Dios y la Jornada Mundial de la Paz. Un buen comienzo de programa, cuando aún resuena el mensaje de los ángeles y la ternura de María en el Portal de Belén.

El Tema de este mes habla de la paz y reflexiona sobre la mansedumbre, la bienaventuranza para los “héroes” del día a día.

Nosotras vamos a remachar todo esto en la oración para que dé fruto en nuestras vidas.

*En la **primera lectura**, Pablo señala el camino de la libertad cristiana, siempre guiados por el Espíritu.*

*En la **segunda lectura**, el Papa Francisco traduce para los cristianos del siglo XXI, la propuesta de Jesús en la segunda Bienaventuranza.*



1ª Lectura: Gal 5, 1;13-15;22-26; 6, 1

Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado. Por tanto, manteneos firmes, y no os sometáis de nuevo al yugo de la esclavitud.

Vuestra vocación es la libertad: no una libertad para que se aproveche el egoísmo; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Porque toda la ley se concentra en esta frase: “amarás al prójimo como a ti mismo”. Pero, atención: que si os mordéis y os devoráis unos a otros, terminareis por destruirnos mutuamente.

Andad según el Espíritu, pues si os guía el Espíritu, no estáis bajo el dominio de la ley. El fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí. Contra tales cosas no hay ley. Los que son de Cristo Jesús han crucificado su carne con sus pasiones y sus deseos. Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

Si alguno incurre en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidle con espíritu de mansedumbre; y cuídate de ti mismo pues también tú puedes ser tentado.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta: SONDEÁME Y CONOCE MI CORAZÓN, GUÍAME POR EL CAMINO RECTO



2ª Lectura: De la Exhortación Apostólica *“Gaudete et exultate”*
Felices los mansos, porque heredarán la tierra.

Es una expresión fuerte, en este mundo que desde el inicio es un lugar de enemistad donde se riñe por doquier, donde por todos lados hay odio, donde constantemente clasificamos a los demás por sus ideas, por sus costumbres, y hasta por su forma de hablar o de vestir. En definitiva, es el reino del orgullo y de la vanidad, donde cada uno se cree con el derecho de alzarse por encima de los otros. Sin embargo, aunque parezca imposible, Jesús propone otro estilo: **la mansedumbre**. Es lo que Él practicaba con sus propios discípulos y lo que contemplamos en su entrada a Jerusalén.

Él dijo: *“Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrareis descanso para vuestras almas”*. Si vivimos tensos, engreídos ante los demás, terminamos cansados y agotados. Pero cuando miramos sus límites y defectos con

ternura y mansedumbre, sin sentirnos más que ellos, podemos darles una mano y evitamos desgastar energías en lamentos inútiles.

Aun cuando uno defienda su fe y sus convicciones, debe hacerlo con mansedumbre, y hasta los adversarios deben ser tratados con mansedumbre. En la Iglesia muchas veces nos hemos equivocado por no haber acogido esta petición de la Palabra divina.

La mansedumbre es otra expresión de la pobreza interior, de quien deposita su confianza en Dios. Alguien podría objetar: “Si yo soy tan manso, pensarán que soy tonto o débil”. Tal vez sea así, pero dejemos que los demás piensen esto. Porque los mansos, más allá de lo que digan las circunstancias, esperan en el Señor, y los que esperan en el Señor poseerán la tierra y gozarán de inmensa paz.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta: CONFÍA SIEMPRE EN EL SEÑOR PORQUE EL SEÑOR ES LA ROCA PERPETUA

Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



Noticias y Avisos

PLENO DEL CONSEJO DIOCESANO

El sábado 25 de enero, en la Casa de Espiritualidad de San Antonio, tendremos la reunión del Pleno de Presidentas del Consejo Diocesano de Anfe. Es una reunión de trabajo que se estudia y evalúa el año, a la vez se revisan todos los posibles problemas que pueden encontrarse en cada sección. La reunión de Consejo debe contar con el apoyo y oración de todas las adoradoras.

ORDEN DEL DÍA:

10:00 h.: Recepción de adoradoras.

10:30 h.: Santa Misa.

11:15 h.: Lectura y aprobación, si procede, del Acta del Pleno anterior.

- Informe de Tesorería al 31 de diciembre 2019.
- Programación de actividades para el curso 2020 (Retiros-Convivencias, Vigilia de Espigas, Asamblea Diocesana, etc.)
- Reparto de la Memoria Ejercicio 2019.
- Lotería, boletines, etc.

12:45 h.: Descanso

13:15 h.: Actividades y consultas realizadas por las Secciones.

14:00 h.: Almuerzo

15:30 h.: Exposición del Santísimo Sacramento con el rezo del Santo Rosario, Bendición y reserva, terminando con el canto a la Virgen.

16:30 h. Despedida

Estáis **OBLIGADAS** a asistir **todas las presidentas de Sección y los miembros de la Comisión Permanente**. Con el fin de que no vengáis

solas, podéis asistir acompañadas por algún miembro del Consejo de vuestra Sección que creáis oportuno. **Si alguna presidenta no pudiera asistir, debe enviar a algún miembro de su Consejo para tener representación en el Pleno.** Pueden asistir los Consiliarios de las Secciones que así lo deseen.

Podéis llamar a la Secretaria, Nani Barona al 630-210-663; o a la Presidenta Diocesana al 957- 11-07-46 ó 679-080-222. **Las que dispongáis de Guasap podéis hacerlo por este medio.** Debéis avisar **antes del 20 de enero**, con el fin de confirmar las plazas de comedor en la Casa de Espiritualidad. El importe de la comida es de 10'- euros.

SECCIÓN DE CÓRDOBA

El día 7 de diciembre celebramos la Vigilia en honor a nuestra Madre Inmaculada, en la parroquia de La Trinidad. Fue presidida por nuestro Consiliario de la Sección Don Manuel Pérez Moya. En ella se le impuso la insignia de nueva Adoradora a María Plata Perabá, adoradora del turno de Santa María Madre de la Iglesia.

Le damos a María nuestra bienvenida a Anfe, y esperamos que su constancia en

la asistencia a las vigiliass mensuales y extraordinarias, le haga merecedora, algún día, de la insignia de Veterana. ¡¡Enhorabuena, María!!



**VIGILIA DE LA INMACULADA
CON IMPOSICIÓN DE
INSIGNIA**

**PARA INGRESOS DE LA SECCIÓN DE CÓRDOBA
(EXCEPTO DONATIVOS PARA LA BECA DEL SEMINARIO)**

Cuenta de **Unicaja** sólo para cuotas y boletines de la Sección.

ES17-2103-0802-71-0010001632

SECCIÓN DE MONTILLA

El 28 de noviembre, la Sección de Montilla celebró su asamblea de sección para la elección de nueva presidenta. El Consejo queda como sigue:

Consiliario:	Don José Félix García Jurado
Presidenta:	Cristina Jiménez Priego
Vicepresidenta:	Sole Panadero Jordano
Secretaria:	M ^a Luisa Navarro Polonio
Vicesecretaria:	Olimpia Medina López
Tesorera:	Tere Vázquez Ortigosa
Vicetesorera:	M ^a Dolores Mesa Cordón

BECA NÚM

26

PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	1.986'00 €
Una adoradora del Turno de Santa Rafaela M. ^a	30'00 €
Una adoradora	4'00 €
Una adoradora de Lucena	50'00 €
Una adoradora de Almedinilla	50'00 €
TOTAL	2.120,00 €

Esperamos que en los gastos de Reyes hayáis incluido algo para nuestra Beca para el Seminario, que ¡¡ya veis lo mal que va!!

SÓLO PARA INGRESOS EN LOS PUEBLOS

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del BBVA es:

ES25-0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: ES63-0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

En este mes celebramos

TIEMPO DE NAVIDAD

Liturgia de las Horas "Tomo I – Salterio: 1ª Semana



Día 1.- Miércoles.- Solemnidad de Santa María Madre de Dios. JORNADA MUNDIAL POR LA PAZ.

Día 6.- Lunes.- Solemnidad de la Epifanía del Señor. DIA DEL CATEQUISTA NATIVO Y DEL IEME.



Día 12.- Domingo.- Fiesta del Bautismo del Señor

EL DÍA 13 COMIENZA EL TIEMPO ORDINARIO

Tomo III de la Liturgia de las Horas - 1ª Semana del Salterio

Día 18.- Sábado.- Hasta el día 25 se celebra el "Octavario por la Unidad de los Cristianos"

Día 25.- Sábado.- Fiesta de la Conversión de San Pablo, apóstol.

Día 26.- Domingo III del Tiempo Ordinario. JORNADA DE LA INFANCIA MISIIONERA.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9'30
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	9'30
• Santa María Madre de la Iglesia	Tercer viernes	9'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	9'00
• Vigilia de prueba: Sta. Rafaela María	Segundo viernes	9'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 9,00

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Tercer jueves 9'30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9'30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 10'00

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Segundo lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo juéves 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 10'00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 10'00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer jueves 10'00

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 10'00

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último martes 9'00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer martes 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 10'00

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 10'00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Tercer sábado 10'00

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza Tercer miércoles 10,00

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores Último jueves 10,00

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Segundo miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves